

# **CONSOLIDACIÓN TERRITORIAL Y RESURGIMIENTO DE PARAS Y GUERRILLA**

Camilo González Posso

El VII Informe de INDEPAZ sobre narco paramilitarismo y guerrilla, publicado en febrero de 2012 permite remirar la situación de las zonas del Plan Nacional de Consolidación Territorial en el segundo año de la administración de Juan Manuel Santos. La reorganización institucional puesta en marcha en enero de 2012 se encuentra con un panorama de resurgimiento de la violencia con alta presencia de narco paras en 40 de los 54 municipios escogidos en esta estrategia del gobierno nacional y de la cooperación estadounidense. No obstante la concentración de presencia institucional, con los Centros de Coordinación y Acción Integral, y la focalización prioritaria de la lucha antidrogas, la actividad de estos grupos continua; en muchas de las zonas escogidas aumentan o se mantienen altas tasas de homicidios y situaciones de terror contra la población; además, los municipios de la costa pacífica, Urabà, Catatumbo y Orinoquia siguen siendo los grandes productores de cocaína.

La actividad de la guerrilla – FARC y ELN – se mantuvo en 2011 y se incrementaron los enfrentamientos en los territorios de la Política Nacional de Consolidación y Reconstrucción Territorial – PNCRT, especialmente en el suroccidente, frontera con Venezuela y Caquetá. Se conjuga la mayor presencia de las fuerzas militares, con redefiniciones tácticas de las guerrillas para defender territorios y circuitos de movilidad. Y al mismo tiempo se pone en cuestión la estrategia anti insurgente en la rigidez de las fases definidas, la focalización y la prioridad de la erradicación de cultivos de coca en el control territorial.

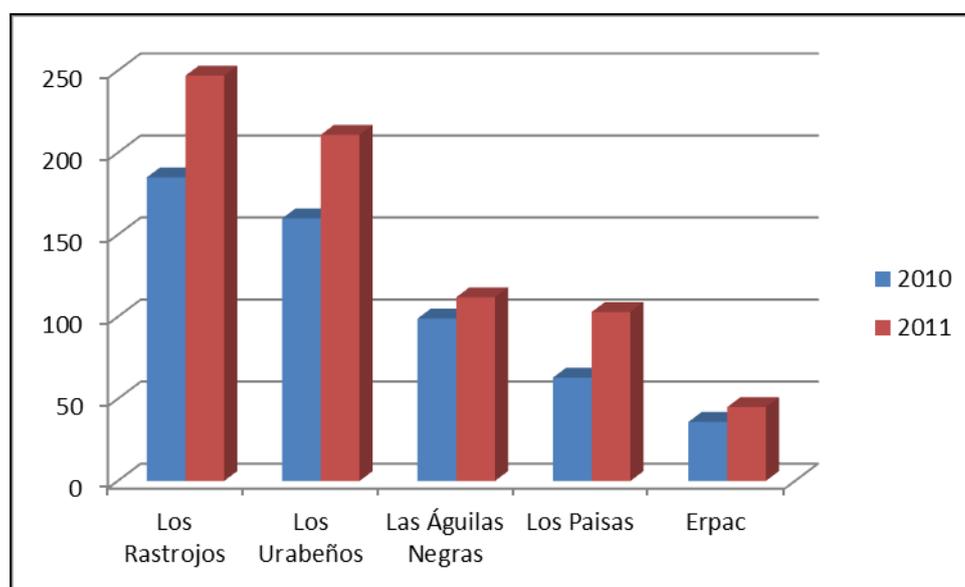
## ***Aumenta el narco paramilitarismo en las zonas del PNCRT***

El gobierno Santos ha anunciado varias veces la política de enfrentamiento a las denominadas BACRIM y se han multiplicado las capturas, incautaciones y acciones policiales en contra de estas grandes estructuras criminales. Entonces ¿Por qué siguen reproduciéndose y llegan hasta el punto de decretar paros armados como el ocurrido en Urabà y Córdoba?

Los registros de eventos de presencia de narco paramilitares a lo largo del 2011 muestran un aumento del 13% en el número de municipios con respecto al año anterior. De 360 municipios en 2010 se pasa a 406 municipios con eventos de narco paramilitares en 2011. El crecimiento más visible lo han tenido los Paisas (66%), Rastrojos (34%) y Urabeños(32%) cuyas áreas de operaciones cubren desde Tumaco hasta la frontera con Panamá en el Pacífico, las regiones de Uraba, Montes de María, Bajo Cauca y las rutas por La Guajira, Catatumbo y Arauca. (Tabla 3. VII Informe de INDEPAZ, febrero 2012).

El incremento de eventos narco paramilitares impacta municipios especialmente de los departamentos de Antioquia (71), Bolívar (34), Nariño (28), Valle (26), Córdoba (24), Cesar (23), Meta (20), Choco (19), Norte de Santander (19), Sucre (17), Magdalena (15) y Cauca (14). Si se tiene en cuenta el total de municipios por departamento, la cobertura de presencia de narco paras, medida como porcentaje de municipios afectados en el total departamental, es mayor en los departamentos de Cesar (92%), Córdoba (85%), Bolívar (75%), Meta (68%), Sucre (65%)Choco (63%), Valle (61%) y Antioquia (57%)<sup>1</sup>.

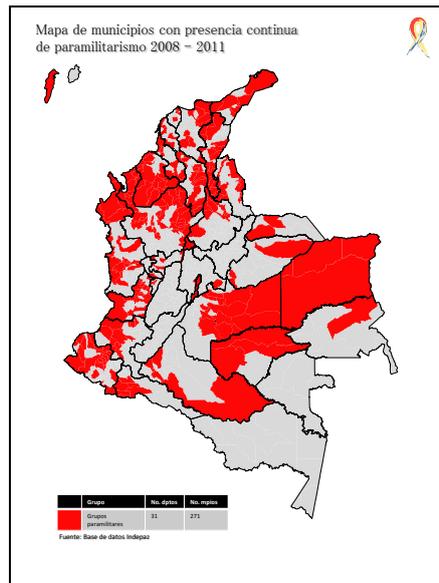
Gráfico 1. Principales grupos narco paramilitares - Número de municipios con registro de eventos durante 2010 y 2011



Fuente: INDEPAZ, VII Informe sobre narco paramilitares, febrero 2012

En el análisis del Informe de INDEPAZ se ha destacado la permanencia de eventos narco paramilitares, desde 2008 a 2011, en 271 municipios en los cuales puede asumirse se han reconfigurado, consolidado o mantienen bases de operaciones heredadas de las estructuras desmovilizadas en 2005 y 2006. (Mapas 1 y 2).

<sup>1</sup> Tabla 5. VII Informe INDEPAZ, febrero 2012, en



**Mapa 1.**

La superposición de ese mapa de áreas consolidadas por los narco paras y las zonas de la PNCRT muestra que, exceptuando el Tolima y La Macarena, en todas las demás hay gran coincidencia de municipios. Esta evidencia contrasta con la insuficiente atención de la estrategia militar y de acción integrada al combate a esas estructuras. El centro de atención de los planes de guerra está dirigido a la guerrilla y la represión a los narco paramilitares la encabeza la Policía Nacional. (Ver Mapa 2)

**Tabla 1. Zonas del Plan Nacional de Consolidación 2011 y presencia de grupos narco paramilitares y guerrillas.**

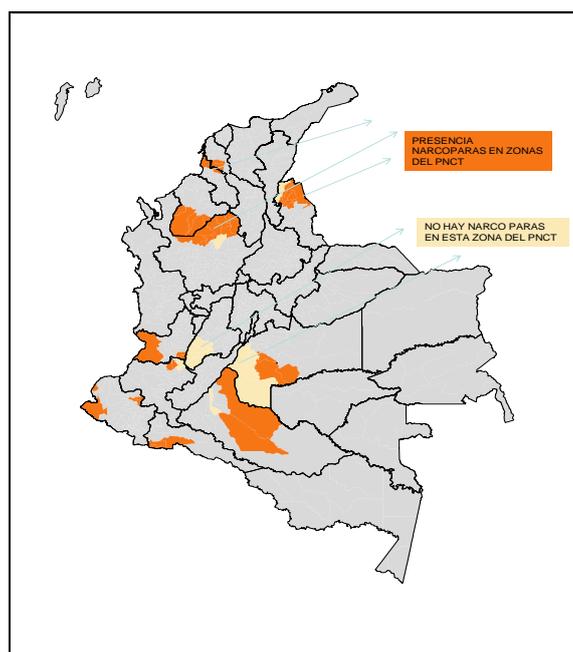
Zona Focalizada	Departamento	Municipio	Grupo Narco paramilitar	Grupo Guerrillero
Catatumbo (Región fronteriza)	Norte Santander	de Convención	Los Rastrojos, Los Paisas, Los Urabeños	FARC, ELN, EPL
		El Carmen		
		El Tarra	Los Rastrojos, Los Paisas, Los Urabeños	FARC, ELN, EPL
		Hacarí	Los Rastrojos, Los Paisas, Los Urabeños	EPL
		San Calixto	Los Rastrojos, Los Paisas, Los Urabeños	ELN, EPL
		Teorama	Los Rastrojos, Los Paisas, Los Urabeños	FARC, ELN, EPL
		Tibú	Los Rastrojos, Los Paisas, Los Urabeños	FARC, ELN
Cordillera Central (Sur de Tolima, Sur del Valle, Norte del Cauca)	Tolima	Ataco		FARC
		Chaparral		FARC
		Planadas		FARC
		Rio blanco		FARC

	Valle del Cauca	Florida	Los Rastrojos, Las Águilas Negras	FARC
		Pradera	Las Águilas Negras	FARC
	Cauca	Miranda		FARC
		Corinto		FARC
		Caloto	Las Águilas Negras	FARC
		Santander de Quilichao	Rastrojos	FARC
		Toribio		FARC
Montes de María	Bolívar	El Carmen de Bolívar	Los Rastrojos, Los Urabeños, Las Águilas Negras	
		San Jacinto	Los Urabeños, Los Paisas	
	Sucre	Ovejas	Los Urabeños, Las Águilas Negras, Los Paisas	
		San Onofre	Los Rastrojos, Los Urabeños, Las Águilas Negras	
Nudo de Paramillo (Bajo Cauca Antioqueño, Sur de Córdoba)	Antioquia	Anorí		FARC
		Briceño	Los Rastrojos, Los Urabeños	FARC
		Cáceres*	Los Rastrojos, Los Urabeños, Las Águilas Negras, Los Paisas	
		Caucasia	Los Rastrojos, Los Urabeños, Las Águilas Negras, Los Paisas, La Oficina de Envigado	
		El Bagre*	Los Rastrojos, Los Urabeños, Las Águilas Negras, Los Paisas	
		Itüingo	Los Urabeños, Las Águilas Negras	FARC
		Nechí	Los Rastrojos, Los Urabeños, Las Águilas Negras, Los Paisas, La Oficina de Envigado	
		Tarazá*	Los Rastrojos, Los Urabeños, Las Águilas Negras, Los Paisas	
		Valdivia	Los Rastrojos, Los Urabeños	FARC
		Zaragoza	Los Rastrojos, Los Urabeños, Las Águilas Negras, Los Paisas	FARC
	Córdoba	Montelíbano	Los Rastrojos, Los Urabeños, Las Águilas Negras, Los Paisas	
		Puerto Libertador	Los Rastrojos, Los Urabeños, Las Águilas Negras, Los Paisas	FARC
		Tierralta	Los Rastrojos, Los Urabeños, Las Águilas Negras, Los Paisas	FARC

		Valencia	Los Rastrojos, Los Urabeños, Las Águilas Negras, Los Paisas	
		San José de Uré	Los Rastrojos, Los Urabeños, Las Águilas Negras, Los Paisas	
Putumayo (Región fronteriza)	Putumayo	Leguizamo		
		Puerto Asís	Los Rastrojos	FARC
		San Miguel	Los Rastrojos	FARC
		Valle del Gamuez	Los Rastrojos	FARC
Región Macarena - Río Caguán	Meta	La Macarena		FARC
		Mesetas		FARC
		Puerto Rico	Erapac	FARC
		San Juan de Arama	Erapac	FARC
		Uribe		FARC
		Vista Hermosa	Erapac, Los Urabeños	FARC
	Caquetá	Cartegena del Chairá	Las Águilas Negras	FARC
		San Vicente del Caguán	Las Águilas Negras	FARC
		La Montañita		FARC
Nariño	Nariño	Tumaco	Los Rastrojos, Los Urabeños, Las Águilas Negras	
		Leiva (Proyecto especial)	Los Rastrojos	FARC
		Rosario (Proyecto especial)	Los Rastrojos	FARC
Buenaventura	Valle del Cauca	Buenaventura	Los Rastrojos, Las Águilas Negras	FARC

Fuente: INDEPAZ VII Informe. Datos del Informe del Gobierno Nacional a la Corte Constitucional sobre la sentencia T-025 de 2004 y de la Unidad Investigativa Indepaz

## MAPA 2. Presencia de narco paramilitares en zonas de consolidación



Durante 2011, con la operación Troya, se desarrolló una nueva estrategia coordinada entre Policía, Armada y Ejército Nacional contra las Bacrim en la zona de Uraba, Montes de María y Bajo Cauca. El incremento de eventos que vinculan a los Urabeños y Los Paisas, está relacionado con mayor iniciativa represiva contra ellos que se refleja en las cifras de capturas e incautaciones. Importantes jefes narco paramilitares han sido detenidos o dados de baja en esta región. Pero, hechos como el paro de los urabeños en enero de 2012, muestran que la velocidad de recomposición de esos grupos es mayor que la iniciativa oficial en su contra. La situación sigue crítica en Tumaco, en donde también se implementó la Operación Troya, y es más precaria en resultados en Catatumbo, Buenaventura y en los departamentos del Valle o Choco en donde las tasas de homicidio se han disparado y se mantienen los negocios ilícitos y el ambiente de terror. También el desplazamiento forzado impacta a las poblaciones de estas zonas de consolidación, como lo muestra el informe de CODHES de octubre de 2011 con cifras críticas en Córdoba, Antioquia y Bajo Cauca y Nariño. El mapa de expulsión de población desplazada en zonas CCAI, publicado en el mencionado informe, ilustra que de los 100 municipios con mayor tasa de expulsión en el país, 30 están en esas zonas del PNCT<sup>2</sup>.

La presencia de grupos narco paramilitares en 40 de los 54 municipios del Plan de Consolidación Territorial, (PNCRT) obliga a preguntar por los otros 231 municipios en donde han mantenido actividades después de las grandes desmovilizaciones. Esas zonas han sido escogidas con una matriz de variables pero la central es el supuesto de ser las bases estratégicas de las FARC. No existe por lo tanto una estrategia de guerra dirigida

<sup>2</sup> CODHES, De la seguridad a la prosperidad democrática en medio del conflicto, Documento 23, octubre 2011

a los eslabones clave o a los bastiones territoriales de los narco paras; en tanto se les califica como bandas de criminalidad organizada no están en la mira principal de las fuerzas militares.

### ***La guerra antidrogas sigue primando pero...donde no está el negocio***

Comparando los municipios de la PNCRT con los mayores productores de coca se observa que en la lista de los 40 municipios con mayor extensión de hectáreas de cultivos ilegales solo hay 14 que pertenecen a las zonas de consolidación territorial. Los mayores cultivos que están precisamente en zonas de operación de los narco paramilitares no quedan cubiertos por la focalización de esta estrategia.

Según los datos del SIMCI las mayores extensiones de cultivos de coca, con más de 1000 hectáreas por municipio, están en Tumaco\*, Barbacoas, Tierralta, Roberto Payán, El Tambo, Timbiquì, Cáceres, El Bagre\*, Guapi, Mapiripàn, Miraflores, El Retorno, San José del Guaviare, Magui, Puerto Asís\*, Puerto Legìzamo\*. En esa lista sólo figuran cuatro municipios como parte de la estrategia antidroga del Plan Nacional de Consolidación, lo que lleva a preguntar de nuevo sobre los criterios de la focalización y la efectividad en la política general antidrogas. En el decreto 4161 de noviembre de 2011, mediante el cual se crea la Unidad Administrativa Especial para la Consolidación Territorial, de manera reiterada se menciona el componente de guerra a los cultivos ilícitos. Ateniéndose solo al decreto se proyecta la idea de alta prioridad a la erradicación de cultivos ilícitos; así lo indica la reiteración del tema en el articulado, la creación de la Dirección de Programas contra cultivos ilícitos y la misión de la Unidad de Consolidación Territorial. Sin embargo hay un desfase notable entre los territorios de la Política Nacional de Consolidación Territorial y el mapa de cultivos, laboratorios y rutas. Ese mapa está más desfasado de la realidad del narcotráfico si se consideran la geografía de los grandes intermediarios internacionales que se encadenan desde los proveedores de pasta básica por las fronteras del sur, hasta las rutas de las mafias mexicanas o las redes hacia Europa y Asia. Por supuesto que esa estrategia centrada en la erradicación poco toca los centros vitales del negocio de las drogas que se sitúan en el lavado de activos, con sus circuitos financieros, compra de inmuebles urbanos y rurales y combinación con grandes inversiones y contratación pública.

Se diría que la guerra antidroga en la PNCRT, que continúa con su eje militar a pesar de no denominarse más de esa manera, es un complemento de la guerra anti insurgente y tal vez eso explique su articulación y prioridad en las fases de la estrategia. Pero incluso desde esa perspectiva resulta ineficaz en tanto los territorios de interrelación entre guerrilla – cultivos y tráfico están en los 206 municipios y 61 mil has, que no figuran en las zonas escogidas y que han sido identificados por el mismo gobierno como la base de la producción de pasta básica para cocaína.

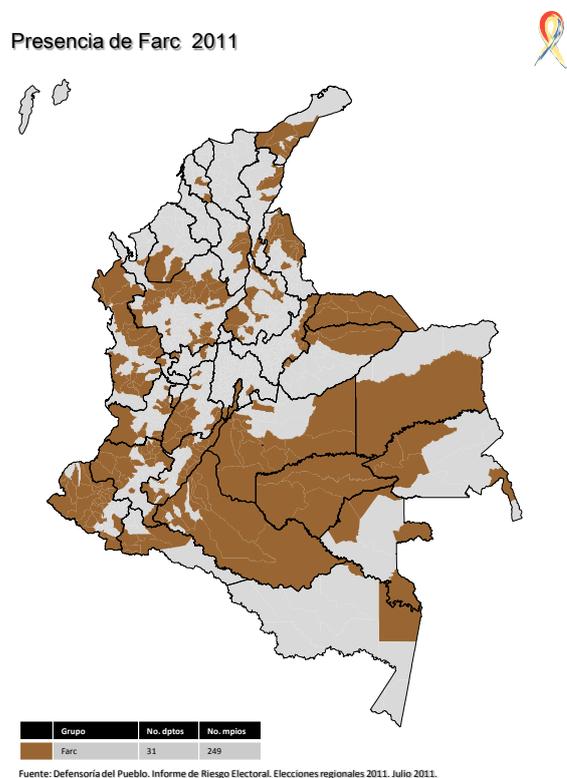
TABLA 3. MUNICIPIOS CON GRANDES EXTENSIONES DE CULTIVOS DE COCA. 2011. MÀS DE 500 HAS/MPIO

Municipio	Áreas cultivadas/hectárea	Municipio	Áreas cultivadas/hectárea
Cáceres*	1056	Mapiripán	1144
El Bagre*	1110	Puerto Rico*	757
Taraza*	986	Vistahermosa*	521
Valdivia	134	<b>META</b>	<b>3008</b>
Zaragoza*	384	Barbacoas	3433
<b>ANTIOQUIA</b>	<b>5350</b>	El Charco	748
Montecristo	709	Maguí	1207
Santa Rosa del Sur	745	Olaya Herrera	612
<b>BOLÌVAR</b>	<b>3324</b>	Samaniego	531
Cartagena del Chairá*	603	Roberto Payán	1585
<b>CAQUETA</b>	<b>2578</b>	Santa Bárbara	615
El Tambo	1560	Tumaco*	5464
Guapi	1022	<b>NARIÑO</b>	<b>15951</b>
López	791	Tibú	943
Timbiquí*	1581	<b>NTE SANTANDER</b>	<b>1889</b>
<b>CAUCA</b>	<b>5908</b>	Mocoa	
Alto Baudó	489	Orito	556
Istmina	847	Puerto Asís*	1551
<b>CHOCO</b>	<b>3158</b>	Puerto Guzmán	623
Puerto Libertador*	579	Puerto Leguízamo*	1044
Montelíbano*	835	<b>PUTUMAYO</b>	<b>4758</b>
Tierralta*	2474	Buenaventura	558
<b>CORDOBA</b>	<b>3889</b>	<b>VALLE</b>	<b>665</b>
Calamar	546	Mitú	424
Miraflores	1719	Curumaribo	721
El Retorno	1732	<b>Vaupés</b>	<b>2705</b>
San José del Guaviare	1704	TOTAL NACIONAL	<b>Total cultivos de coca: 207 municipios con 61.813 ha</b>
<b>GUAVIARE</b>	<b>5701</b>		

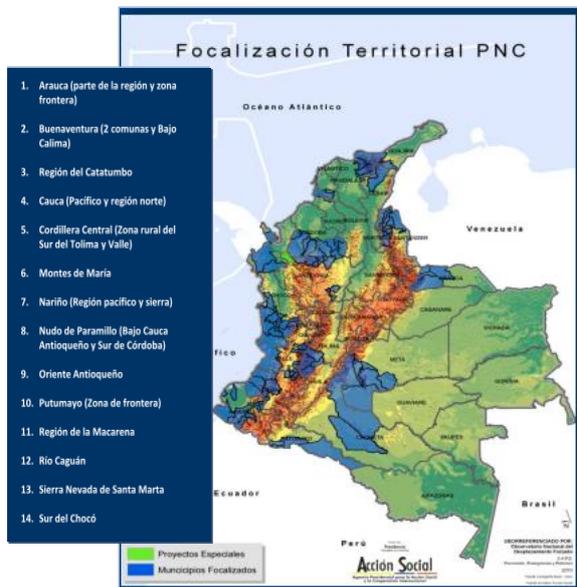
Fuente. Elaborado por INDEPAZ con base en informe del SIMCI, junio de 2011

## ¿PNCT contra guerrillas?

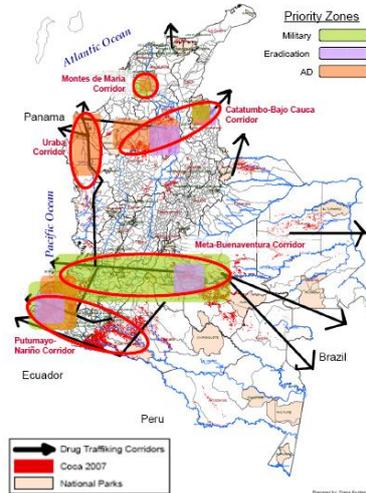
Si, como se ha mostrado el PCNT no se dirigió contra los narco paramilitares y tampoco se dirige en contra de los cultivos ilegales y el narcotráfico, entonces su foco es el combate a la guerrilla. INDEPAZ, con base en información del Sistema de Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo, elaboró el cuadro de presencia de las FARC en 209 municipios en 2011, de los cuales 37 están en las zonas de consolidación y sus 54 municipios. Muchos de los municipios del PNCT coinciden con territorios clave para las FARC, pero la mayoría de las zonas de movilidad de las guerrillas quedan por fuera de este componente articulador de la estrategia anti insurgente del gobierno y del Plan Colombia 3 que respalda Estados Unidos.



Las zonas del Plan han sido escogidas por considerarse las bases estratégicas de las FARC de cuyo control depende su capacidad militar y de impacto en los centros neurálgicos de la vida económica, social e institucional del país. En esa geografía de la guerra no habría que considerar solo los municipios escogidos sino los corredores de movilidad hacia los centros urbanos, zonas de importancia para las locomotoras de la inversión, redes de infraestructura y, por supuesto rutas de tráfico de armas, drogas y de utilización de fronteras como retaguardia.



1. Macarena – Buenaventura
2. Montes de María
3. Catatumbo – Bajo Cauca
4. Sierra Nevada de Santa Marta
5. Córdoba, Urabá, Noroccidente Antioqueño y Norte del Chocó.
6. Cauca, Nariño, Putumayo y Caquetá



Los mapas ya conocidos del PNCT muestran la relación de los territorios de guerra con esos corredores considerados vitales para las guerrillas, en particular para las FARC. Las experiencias de La Macarena, Tumaco, Montes de María, Catatumbo o Cauca, después de ocho años desde el impulso a los CCAI, dentro de la nueva doctrina de seguridad (Doctrina de Acción Integrada), indican que los resultados incluyen logros en obligar a un repliegue y cortar corredores hacia centros estratégicos, pero han llegado a un límite con impacto marginal decreciente; los nuevos desarrollos requieren mayor esfuerzo pero significan poco impacto y son inestables y estratégicamente inciertos en la guerra anti insurgente.

La idea de focalización y consolidación que está en la base de las etapas de la Consolidación de la Paz, deja muchos vacíos comenzando por el desconocimiento de la estructura de bloques que mantiene las FARC. Los focos del Plan de Guerra son subregionales, mientras que los bloques de las FARC son macro regionales. La territorialidad del Plan no lleva a neutralizar las bases de los bloques ni su movilidad que se da en un ámbito mayor. Así por ejemplo, el PCIM se ha focalizado en 7 municipios y después de seis años no logra neutralizar a unas estructuras guerrilleras que se mueven en 15 municipios y especialmente por fuera de los poblados, mal llamados cascós urbanos, donde se asientan los batallones y los erradicadores. Basta un momentáneo repliegue de las fuerzas militares para que las milicias y frentes guerrilleros vuelvan a las vías clave de la región y a los pueblos, tal como se observa hoy en los municipios del Meta y Caquetá que han merecido la mayor atención de estos planes contrainsurgentes. ¿Se ha llegado hoy a un control del territorio en la zona del PCIM? ¿Se pasó a la fase no militar, de control civil y policial para el funcionamiento

del Estado Social de Derecho? Los informes de todas las misiones independientes – no gubernamentales – que han evaluado estos temas en 2010 y 2011 (Wola –Indepaz – Miga; FIP, GIZ), sostienen que el gran logro ha sido la neutralización de la amenaza hacia Bogotá y la zona central y también en la zona petrolera de Meta y Casanare, pero que en los municipios del PCIM no se ha pasado de avances en el control militar de algunos poblados, en erradicación de cultivos de coca y en protección a inversionistas en exploración o plantaciones hacia el Meta. Incluso la muerte de Briceño (Jojoy), cuyo impacto militar y político es de alto valor, parece haber sido asimilada por las FARC y sus nuevos mandos. (Ver informe Wola – Indepaz – Miga, 2011 en [www.indepaz.org.co](http://www.indepaz.org.co)).

En las zonas de consolidación ubicadas en el Valle y Cauca la estrategia se supone en su fase guerra para neutralizar, desplazar o desarticular la presencia de las FARC. El control de impacto en Cali y en la zona industrial y cañera del Valle geográfico de Rio Cauca es esencial a la estrategia. Pero aquí es evidente que se suman los problemas de focalización con los que se desprenden de la secuencia de fases que define el plan y que se supone van desde lo militar (fase 1) al desarrollo humano (fase 3).

La focalización incluye desde la cordillera central en el sur del Valle y norte del Cauca, hasta Buenaventura en el pacífico. Esos municipios son una parte importante pero menor de la zona de operaciones de los Bloques Sur Occidente y Sur de las FARC. Considerando solo los aspectos operativos se observa que la concentración de batallones de las fuerzas militares es siempre insuficiente frente a la movilidad de los ataques de la guerrilla y sus milicias. La consecuencia es un escalamiento de la presencia militar para el copamiento de vías, posiciones dominantes en las montañas y ríos o rutas hacia el pacífico. La máquina militar se hace pesada en sus movimientos, vulnerable en sus desplazamientos y sobre todo omnipresente entre las comunidades de la región y ajena a las necesidades de la población que ve el curso de destrucción de sus economías y redes sociales.

La evolución de la guerra en el Cauca y sur del Valle, es también un ejemplo de las incongruencias de la estrategia de fases del PNCT. La fase 1 de copamiento militar lleva a la destrucción de comunidades campesinas, indígenas y afro descendientes en la región más pluriétnica de Colombia y una de las más pobres pero con mayor nivel de organización en la base social. El escalamiento de las hostilidades conlleva sistemáticas violaciones a los derechos humanos y a los derechos de la población en medio de la guerra. (Ver Informe de la Red por la Vida en el Cauca, febrero 2012, en [www.indepaz.org.co](http://www.indepaz.org.co)). Los líderes son amenazados desde todos los lados, se multiplican los asesinatos, desplazamientos, destrucción de poblados, control de alimentos, señalamiento a pobladores como colaboradores del enemigo, imposición del terror y de dictaduras locales desde las armas legales e ilegales. Las demandas de tierra, agua potable, servicios sociales básicos y apoyo a planes de vida, son postergadas por las urgencias de la guerra y la fase 1 de control militar del territorio. La única o principal oferta de sobrevivencia a los jóvenes rurales es de vinculación a la guerra, sea

como informantes, reclutas o milicianos o, en el mejor de los casos, como apoyo en suministros a las estructuras militares de ocupación.

Esta es una historia que se repite o repetirá si se mantienen las lógicas de la guerra actual en el Catatumbo, Bajo Cauca, Tumaco y demás territorios de la consolidación o Plan Colombia 3.

### ***El panorama de conjunto***

Los informes sobre la dinámica de guerra o de consolidación de la paz, en los últimos dos años muestran que la estrategia central del gobierno y de las fuerzas armadas tiene resultados decrecientes; la razón tiene que ver con el agotamiento del enfoque de focalización y por la secuencia de fases que impone, incluso contra algunas directrices oficiales, una militarización de todos los componentes del control territorial. La guerra contrainsurgente centrada en la búsqueda de la derrota total de las guerrillas no anuncia el fin del fin antes del 2014, como se esperaba en los diseños elaborados desde la administración pasada; así las cosas, los PNCT con sus CCAI se muestran ineficaces no solo en la desarticulación de la guerrilla sino en llegar más lejos en sus objetivos antidroga. En este aspecto de la lucha antidroga, es evidente que una reducción mayor de las exportaciones netas de cocaína no depende de las erradicaciones en las zonas de consolidación.

Por otro lado, la definición de los grupos herederos de los paramilitares y narco paramilitares desmovilizados como bandas de crimen organizado que no hacen parte del conflicto armado sino de agendas policiales, sigue pesando para subvalorar su incidencia en las estructuras de poder regional y local, sus conexiones con la política, los negocios de tierras y minería. También se subvalora el impacto de las actividades violentas de esos grupos en la violación de derechos de la población civil y la continuidad de entronques con autoridades y miembros de la fuerza pública.